Núm. 8.°

SAYNETE NUEVO

INTITULADO:

EL AGENTE DE SUS NEGOCIOS.

PARA DOCE PERSONAS.



VALENCIA:
EN LA IMPRENTA DE ESTÉVAN,
Año 1816.

PERSONAS.

Un Marques.
Una Frutera.
Una Castañera.
Un Ocioso.
Un Pastelero.
Un Lacayo.
Un Juez.
Un Agente.
Dos Escribientes.
Un Alguacil.
Un Sombrerero.
Una Muger.

Calle, y salen la Frutera y Castañera corriendo tras del Ocioso, que sale de majo.

Frut. TE tengo de poner como mereces,
y no te has de escapar como otras veces.
Ocios. Téngala usted, señora Catalina.
Cast. Luego dirán que semos gente indina,
porque siempre reñimos en la calle:
dexalle con la trampa.
Frut. ¿Qué es dexalle?
ó has de volverme quanto me has robado,
ó antes de un mes has de quedar casado
conmigo, segun hecho está el ajuste,
que estoy cansada ya de tanto embuste;
y así pensarlo: Tren, familia y coche,
ó vengan los mil pesos á la noche. *Vase.*
Cast. Nunca he visto locuras tan extrañas;
yo voy á ver si vendo mis castañas
para comer hoy. *Vase.*
Ocios. ¡Tren, familia y coche,
ó vengan los mil pesos á la noche!
¡qué modales tan bellos y apacibles!
pocas palabras son, pero terribles:
un remedio eficaz, pronto y gencino;
pero, si bien me acuerdo, mi vecino
dos años ha que vino atravesado
en un burro, y ya llegó al estado
feliz de criados, coche y talego,
y eso que no es Vizcaino ni Gallego,
que es decir, que no debe su equipage
al ínclito favor del paisanage.
Yo le quiero llamar, porque me influya,
y en el manejo de pillar me instruya,
que es gran dolor soltar los mil pillados,
y no gozar de otros tres mil ganados. *Vase.*

Salon con mesa con todo recado de escribir, y á ella sentados los dos Escribientes escribiendo, y sale el Agente de bata.

Agent. Caballeros, me parece
que ustedes tienen galbana
segun lo poco que escriben.
1º Yo ya llevo cinco planas
en menos de media hora.
2º Y yo he escrito nueve cartas,
Agent. Y aun es poco, que el Agente
que doce resmas no gasta
de papel cada medio año,
no es hombre de circunstancias;

y así despachemos::- ¿Pero
quién en esa puerta llama?
Sale Ocios. Gente de paz: yo no vengo
á incomodar; dos palabras
sí que tengo que deciros
á solas.
Agent. Mientras acaban
los muchachos un extracto
que se ha hecho en cinco semanas
de un expediente de un pliego,
aquí hay sillas retiradas
donde podemos hablar
la cosa mas reservada.
Ocios. Yo vengo á ver si quereis (*Saca*
mil pesos. *un bolsillo.*)
Agent. De buena gana.
Ya los tomo. Idos con Dios. *Tómalo.*
¿Qué aguardais?
Ocios. A daros gracias
por tan grande favorazo
como me haceis. Vaya, vaya, *ap.*
que no hiciera mas un padre
por un hijo: si así gana
el dinero con que luces,
como yo halle quien me traiga
dinero, ya sé el oficio.
Agent. En fin, decid, ¿con qué causa
os venis á mi despacho,
para que yo satisfaga
la bizarría, poniendo
á vuestro obsequio mi casa?
Ocios. Caballero, gran parola,
yo es preciso que me valga
de vos para cierto asunto.
Agent. Decidlo sin patarata.
Ocios. Pues, señor, yo he contraido
empeño con una dama.
Agent. De tales empeños suele
haber uno en cada casa.
Adelante.
Ocios. Yo es preciso
que me case esta semana
con ella.
Agent ¿Vos pretendeis
que yo me ponga de gala,
y se la pida al tutor,
al padre, ó á quien la guarda?
Ocios. Eso no, porque ella es libre,
y me tiene hecha la gracia.
Agent. ¿Pues qué pretendeis?
Ocios. Señor,
hablemos en confianza:
pretendo que me digais,
¿quál es vuestro oficio, ó maña
de vivir, que así teneis
los doblones como agua,
andais en coche, y parece
un palacio vuestra casa,
vuestra muger una Duca,
y vos algun Par de Francia?
Agent. ¡Hay es nada lo que pide!
¿vos quereis que dueño os haga
de tanto secreto por
mil pesos de morondanga?
Ocios. No señor, que como llegue
á imponerme yo en la maula,
ofrezco á usted quatro mil.
Agent. No es muchísimo, pero vaya:
amigo mio, el empleo
con que logro mis ganancias
es de Agente de negocios
agenos, en cuya trama
el propio negocio es breve,
y los otros á la larga.
Ocios. Bien.
Anget. Tened, que todavía
para empezar mi enseñanza
es necesario mirar
si en vos mi cuidado halla
las prévias disposiciones
que piden las circunstancias
posteriores. Lo primero,
decidme: ¿os hallais con gana
de ser rico?

Ocios Esa pregunta
á todos fuera excusada.
Agent. Quiero deciros, si acaso
sois escrupuloso.
Ocios. Nada:
refresco yo con un hurto
mejor que con una horchata.
Agent. ¿Sabeis mentir?
Ocios. Y sin que
se me conozca en la cara.
Agent. ¡Bello par de propiedades
para Agente! ¿Sois de entrañas
piadosas?
Ocios. Para conmigo
la caridad no me falta.
Agent. Y decidme, ¿esa señora
que quereis, es de prosapia
noble? pues del exercicio
repugna la faramalla.
Ocios. No señor, que es la Frutera
de enfrente.
Agent. Esa es muger baxa.
Ocios. ¿Pues acaso mi familia
desciende de la Giralda?
Agent. Y está enferma.
Ocios. Con todo eso
he pensado en engañarla.
Agent. ¿Dicen que con la Justicia
tuvo algunos cuentos marras?
Ocios. Vaya usted que esas son cosas
que se echan á las espaldas.
Agent. Y no es linda.
Ocios. ¿Pues yo soy
algun niño de Alemania?
En fin, usted, señor mio,
no es quien con ella se casa;
usted si quiere me imponga
(pues ya ve que se me alcanza
de Agente algunos principios)
en aquellas filigranas
de maestro, que lo demas
cada uno rasque su sarna.
Argent. Lindamente: pues, amigo,
sin embargo de que haya
de ser la práctica quien
mas os instruya del alma
del negocio, quiero daros
una tintura no larga
de esta facultad: empieza
por la introduccion en casas
de Grandes, y de Ministros;
y aunque de las antesalas
no pase, diga por fuerza
que los ha visto en la cama:
tomará quanto le envien,
y soltará con gran pausa;
con ninguno ajuste cuentas,
y á todos diga que alcanza:
pretenda con un Ministro
que se sentencia la causa,
y con catorce pretenda
que no piensen en juzgarla:
á los pretendientes diga
que en buen estado se hallan,
que envien dinero, y dexen
á su cargo la demanda:
sentencia difinitiva
no la consienta, que acaban
con el pleyto los regalos
por el paso que no daba:
á todos escriba poco;
jamas dé dias, ni Pasquas,
haciendo creer que á su cargo
tiene dependencias tantas,
que á lo que hace él solo, apenas
otros diez hombres bastaran:
tome dependencias muchas *Llaman.*
y grandes; pero ya llaman
á la puerta; aquí conmigo
os sentad, y de la zambra
tomareis mas instruccion,
viendo cómo se despacha.
Ocios. ¡Qué hombre tan hábil! Amigo,
vuestra habilidad es rara,

conozco que lo entendeis:
¿quánto os valdrá de mesada
el oficio?
Agent. Satisfechos
los consumos de la casa,
caballeriza, criados,
alfileres de madama,
y algunos extraordinarios,
quedarán libres de cargas
ocho mil pesos al año.
Ocios. Amigo, yo os doy las gracias,
porque me enseñais oficio
que tantos réditos paga
á su dueño.
Agent. ¿Quién está ahí?
entre al instante, ¿qué aguarda?
Sale Sombrererero.
Somb. ¿Señor, quisiera saber
en qué estado el pleyto se halla?
Agent. No me acuerdo ciertamente
de vuestro pleyto: son tantas
mis faenas, que no es mucho
alguna vez trascordarlas.
Somb. Y de camino venia
á traeros esta alhaja
hecha de mi mano.
Le da un sombrero.
Agent. Venga:
cierto que es como una paja: *Pónselo.*
ahora mismo se me ha puesto
en la cabeza la causa
de vuestro pleyto: ¿no es
sobre que os dexe la casa
al Pastelero?
Somb. La misma.
Agent. Pues id con Dios, que mañana
se harán varias diligencias:
ah, si, que se me olvidaba;
dexad ahí veinte doblones
por si acaso se me acaba
el papel sellado.
Somb. Ved
si os hace otra cosa falta,
ó teneis mas que mandar.
Escr. 1º Yo, que toda la semana
he gastado en escribir
vuestro memorial.
Somb. La paga
os ofrezco, y entre tanto
tomad diez reales de plata:
cuenta que usted no se le olvide. *Vas.*
Sale la Muger.
Agent. Al instante, Doña Juana,
pon este con los demas
que el Sombrerero regala.
Mug. Bravos regalos: por cierto
que un sombrero es poca lana.
Ag. ¿Qué habia de hacer, si dió ochenta
pesos porque le tomara?
Mug. De ese modo ya te puedo
disimular la ignorancia,
y bien será necesario
que pilles, porque hoy acaba
el Platero con mi joya,
y vendrá luego á entregarla.
Ocios ¿Joya en forma?
Mug. Y muy completa:
por merced está ajustada
en veinte mil pesos.
Ocios. ¡Sopla!
yo me acuerdo quando daban
veinte mil maravedís
por grande dote á una Infanta,
y ahora son veinte mil pesos
dotacion para una alhaja
de la muger de un Agente:
volvióse el mundo de patas
arriba.
Agent. Vete alla dentro
hasta que otra cosa caiga.
Mug No me vuelvas á llamar,
si no es cosa de importancia,
que no merecen la pena
de que yo me levantara

veinte doblones. *Vase.*

Sale el Pastelero.

Pastel. ¿Está
el Señor Agente en casa?

Agent. Sed breve, que estoy de prisa.

Pastel. Señor, ¿cómo va esta danza?
el Sombrerero me dice
que está por él declarada
vuestra fineza, y á mí
me habeis dicho que está clara
mi justicia; ¿en qué consiste?

Agent. ¿Usted cree que se amasan
los pleytos tan fácilmente
como ojaldres y empanadas?
Doscientos pliegos de escrito
lleva solo una probanza
á favor del Sombrerero.

Pastel. ¿Y la mia?

Agent. Ni empezada:
¿qué os parece que estos niños
escriben si no les pagan?

Pastel. ¿Quánto ha dado mi contrario?

Agent. Cien doblones.

Pastel. Si eso aguarda,
yo traeré luego doscientos.

Agent. Y de camino que triagan
algun asado y ojaldres
para que tengais ganada
la voluntad de los Jueces:
la cosa está ya acabada.

Pastel. Pedidme quanto quisiereis,
como con el pleyto salga. *Vase.*

Ocios. Este ya va despachado.
¡O, quántas veces, ó, quántas
paga la opinion del justo
lo que otro come, y no paga!

Agent. ¿Qué os parece?

Ocios. ¡Grande cosa!
pero si me pongo á usarla
yo, os he de aventajar luego.

Agent. Mucho aun que aprender os falta;
y sino, tomad mi silla,
poneos mi gorro y mi bata,
y vereis como estais torpe.

Execútalo.

Ocios. Dios un indiano me traiga.

Agent. No pidas á Dios indianos,
porque es gente escarmentada
de nosotros.

Ocios. Pues que venga
pleyteante con pocas barbas,
y mucho dinero.

Agent. Bueno:
pedid siempre así, panarra.

Sale Lacayo.

Lac. Señor, el Señor Marques
de la Cola, y de la Raspa
está á la puerta.

Vase el Lacayo.

Ocios. Que suba.

Agent. Baxad hasta la antesala,
muchachos.

Ocios. De ningun modo,
que los sujetos qne baxan
parece que necesitan,
y está el mundo de calaña,
que al humilde le desprecian,
y al soberbio le regalan.

Agent. No es mala leccion.

Ocios. Esto es
á el maestro cuchillada.

Sale el Marques.

Marq. Señor, beso á usted las manos.

Ocios. Dios guarde á V. S. ¡Qué traza *ap.*
de miserable que tiene!

Marq. Yo gasto pocas palabras,
porque tengo gran viveza;
y así, mirad si esa instancia
Dale unos papeles, y él los mira.
me la podreis conseguir,
y responded luego, para
que yo forme mis ideas.

Ocios. Solo con una mirada
digo que esto está logrado

por debaxo de la pata.
Marq. Pues haced quanto pudiereis,
y confiad de la paga,
que aquí estoy yo.
Ocios. Yo tambien *ap.*
me estaré siempre en mi casa.
Marq. Tomad un polvo.
Ocios. No es malo,
pero mejor es la caxa.
Marq. Ya os entiendo : para muestra
de mi agasajo tomadla.
Ocios. Venga ; pero es un polvo.
Marq. Esta es cosa mas pesada.
Dale un relox.
Ocios. Venga; y no olvideis lo que esta
repeticion os señala:
porque Agentes y reloxes
son tan críticas alhajas,
que si no se les da cuerda
todos los dias, se paran.
Marq. Yo dispondré que jamas
os falte cuerda, (en la plaza) *ap.*
y á Dios: aturdido voy
de ver semejante infamia.
Vase hácia la puerta.
1º Señor, á los escribientes.
Marq. Ahora enviaré yo pitanzas
para todos: si me aguardo
he de salir sin las bragas. *Vase.*
Agent. Señor mio, eso ya es
hurtar con exôrbitancia.
Ocios. ¿Conoce usted algun ladron
que haya usado de templanza?
Agent. No os he enseñado yo tanto.
Ocios. Pues confesais la ventaja,
dadme otra vez los mil pesos.
Sale el Juez.
Juez. ¿Quién es el que aquí se llama
el Señor Agente?
Ocios. Yo:
diga usted, qué es lo que manda.
Juez. Presto os responderán: Ola.
Sale el Alguacil.
Alg. Toda la gente está al arma.
Juez. Pues prevenid el castigo
de este picaron, que infama
con el nombre del empleo
á otras personas honradas,
que le exercen con honor,
y porque quede salvada
una sátira, que solo
con malos Agentes habla.
Ocios. Señor, que el Agente es este.
Agent. El dice que lo es, y basta.
Ocios. Este es.
Agent. No es sino este otro.

Salen todos.
Juez. Ambos á la cárcel vayan.
Todos. Vuélvanos nuestro dinero.
Juez. No quedarán agraviadas
las partes de mi sentencia.
Mug Señor, que es dia de gracias
y de festejos.
Juez. Para el malo
no hay festividad que valga;
y así, llevadlos adonde
mientras su delito pagan,
celebremos en los buenos
quanto merecen se aplauda.
Todos. Norabuena, norabuena.
Agent. y Ocios. Noramala, noramala.
Todos. Pidiendo todos unidos
el perdon de nuestras faltas.

FIN.